

ARÊAS PEIXOTO Fernanda, *A viagem como vocação. Itinerários, parcerias e formas de conhecimento*

EDUSP, São Paulo, 2015, 288 p., bibliogr., posfácio de Leopoldo Waizbort, solapa Heloísa Ponte, fotos en blanco y negro, ilustraciones en color y blanco y negro, mapas, índice.

Hortensia Caro Sánchez



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/jsa/14732>

DOI: 10.4000/jsa.14732

ISSN: 1957-7842

Editor

Société des américanistes

Edición impresa

Fecha de publicación: 31 octubre 2016

Paginación: 246-250

ISSN: 0037-9174

Referencia electrónica

Hortensia Caro Sánchez, «ARÊAS PEIXOTO Fernanda, *A viagem como vocação. Itinerários, parcerias e formas de conhecimento*», *Journal de la Société des américanistes* [En línea], 102-1 | 2016, Publicado el 05 diciembre 2016, consultado el 04 septiembre 2022. URL: <http://journals.openedition.org/jsa/14732> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/jsa.14732>

Este documento fue generado automáticamente el 4 septiembre 2022.

All rights reserved

ARÊAS PEIXOTO Fernanda, *A viagem como vocação. Itinerários, parcerias e formas de conhecimento*

EDUSP, São Paulo, 2015, 288 p., bibliogr., posfacio de Leopoldo Waizbort, solapa Heloísa Ponte, fotos en blanco y negro, ilustraciones en color y blanco y negro, mapas, índice.

Hortensia Caro Sánchez

REFERENCIA

ARÊAS PEIXOTO Fernanda, *A viagem como vocação. Itinerários, parcerias e formas de conhecimento*, EDUSP, São Paulo, 2015, 288 p., bibliogr., posfacio de Leopoldo Waizbort, solapa Heloísa Ponte, fotos en blanco y negro, ilustraciones en color y blanco y negro, mapas, índice.

- 1 La autora de *A viagem como vocação* se presenta como antropóloga de gabinete para aclarar que « compone sus interpretaciones no sólo en función de los resultados traídos por otros, sino a partir de los rendimientos epistemológicos de los viajes realizados por terceros ». Esto, que se lee bien avanzado el libro, es el punto de partida para entender la manera en que construye su trama.
- 2 Peixoto propone que acompañemos la creación escrita de cuatro intelectuales (R. Bastide, P. Verger, G. Freyre y M. Leiris), fruto de sus viajes entre los años 1930 y 1960 del siglo pasado, por diversas latitudes y debidos a variada motivación (estudio, turismo, expedición científica, descubrimiento de otras culturas). En sus desplazamientos se enfrentaban a espejos, tanto cóncavos como convexos, mediante los cuales descubrieron tanto a los otros como a sí mismos. Fueron viajes iniciáticos, en los que cuerpo y espíritu se revelaban remozados por la experiencia produciendo nuevas formas de conocimiento. La autora, así, invita a transitar reflexiones que a lo largo del texto posibiliten una « recolocación y una redefinición » de posicionamientos.

- 3 Las producciones que la autora llama « menores » o « laterales » – críticas, cartas, relatos de viaje o artículos de prensa – son las fuentes documentales que ha querido privilegiar sobre las obras principales, tomándolas en su conjunto como reveladoras espontáneas de una individualidad que adquiere formas inéditas, originales. Por esas producciones el viaje dibuja los contornos de la mirada del poeta, del sociólogo, del etnógrafo o del artista, y ahí es donde reside el principal interés del análisis de Peixoto: en la mirada.
- 4 Desde una primera ojeada, *A viagem como vocação*, como libro-objeto, da una idea del contenido que abriga: la imagen guarda una medida proporción con la estructura del texto. La elección de las ilustraciones y pinturas que la autora ve inspiradoras de sus análisis, dibujos, mapas y fotografías realizados por los protagonistas aportan referencias para articular su lectura. Desde el inicio del libro el papel de lectora guía al de escritora, y su escritura pretende hacernos cómplices de su lectura. En la introducción (« Plano ») expone cómo el viaje es un pretexto para aproximarnos a las trayectorias vitales e intelectuales de sus protagonistas, y cómo fue estimulada su imaginación creadora por las relaciones con otros pensadores y artistas en un momento pletórico de producción de ideas e inspiraciones.
- 5 En la primera parte, « Cartografías e miradas », Bastide y Freyre son los protagonistas de los dos capítulos, y de dos maneras de experimentar el viaje. Contaminado por la expansión de la sociología entre sus colegas universitarios, el primero, que llega a São Paulo en 1938, se interesa por los procesos urbanizadores de la modernidad, su arquitectura y sus gentes. En Brasil Bastide interpreta lo moderno y lo tradicional en permanente dinámica, una heterogeneidad que enriquece la sociedad brasileña y da soporte al espíritu nacional. Dice Peixoto que Bastide « resuelve en el plano del lenguaje un problema que permanece insoluble en el plano material ». Es la idea que guía el artículo « Ciudad Vertical ». Más tarde Bastide se inspira en el modernismo de Mario de Andrade para hablar de la « Ciudad Tentacular »; es decir, la imagen urbana que muestra en sus apéndices el movimiento de sus ciudadanos, sus relaciones sociales – también los sueños de los inmigrantes – y sus condiciones de habitabilidad. Después, en su primer viaje al Nordeste (1944), se suman a su mirada otras ciudades brasileñas que le imprimen otras reflexiones y otros escritos.
- 6 El barroco de las iglesias brasileñas focaliza el interés arquitectónico de Bastide, despertando en él la estética que conduce a los sueños y provoca la imaginación de nuevas formas en pleno dinamismo. El barroco lo traslada a la ciudad, al cemento, al que puede ofrecer belleza. Al profesor le desagrada la uniformidad de las construcciones, el funcionalismo urbano sin armonía con la tradición. Él prefigura, sueña otros contornos equilibrados y múltiples, tal como el Brasil que su ojo percibe y su mano escribe. Del referido viaje al Nordeste, Bastide escribe *Imagens do Nordeste místico em branco e preto*. Peixoto analiza la obra desde la óptica holística de la cultura, en la cual lo barroco se actualiza como instrumento de crítica para cuestionar la modernidad en distintos campos más allá de las artes plásticas, como el folclore y la religión. El candomblé, religión de raíz africana, se torna objeto de su investigación. Desde la perspectiva barroca, Bastide interpreta esa religión como indicadora de mezcla de culturas, riqueza de colores y olores, de imaginario popular en permanente movimiento. El barroco se instaura en el movimiento de las gentes, en el mestizaje, en el sensualismo y en el trance del candomblé. En este segundo capítulo, los artículos escritos sobre barroco y artes populares toman el protagonismo.

- 7 En Gilberto Freyre, protagonista del tercer capítulo, la pintura, el dibujo o la ilustración son las artes que se alían junto a la producción escrita del dibujante, sociólogo y antropólogo. Peixoto trata su concepción de la América Hispánica antes del viaje: « esas miradas hispánicas tienen el mérito de destacar tal dimensión (la plástica), llamando la atención para la inseparabilidad entre la pluma y el pincel – o entre la escrita, el dibujo y la pintura – en la composición freyriana, uno de sus puntos fuertes ».
- 8 La influencia en Freyre del historiador y diplomático, Oliveira Lima, es decisiva en la elección del objeto de sus estudios, « el patriarcado rural y el mestizaje ». Ambos comparten algunas ideas como la adhesión a la política de las élites regionales y la monarquía, a pesar de que entre ambos existen divergencias enfocadas en la cuestión racial y el mestizaje. La importancia que concede la autora a la herencia intelectual que recoge Freyre de Oliveira Lima queda constatada en el capítulo por la extensión, sus diez páginas, donde interpreta cartas, artículos de prensa y prólogos de libro.
- 9 En el viaje de Freyre por Argentina, Uruguay y Paraguay, el elemento « americano » se torna « amerindio », sobre todo en su visita por Paraguay, país al que por el carácter aristocrático, la preservación de la tradición y la presencia india, compara con Brasil, alimentando la teoría de una identidad tropical mestiza que con sus valores tradicionales y regionales se opone a la burguesa urbana, blanca y moderna.
- 10 Freyre siempre busca a Brasil en otras tierras. Representar e interpretar el paisaje del Nordeste, el mundo rural de las haciendas de azúcar, en sus tres dimensiones – natural, humana y social – es uno de los intereses que atraviesan su obra. Freyre busca la figuración de una « civilización brasileira » y encuentra en la pintura mural mexicana (Diego Rivera) la expresión narrativa más vigorosa, la épica nacional mejor retratada. En Brasil dibujantes y muralistas intervinieron en sus textos: Lula Cardoso Ayres, Manoel Bandeira y el propio Freyre ilustraron *Sobrados e Mucambos* con preciosismo de detalle, desde grandes formatos hasta bocetos y planos. Con Cícero Dias, Freyre tiene una amistad y afinidad de origen – Pernambuco –, y con él se siente dentro del « regionalismo » nordestino. De su estrecha amistad y afinidad surgen las ilustraciones de Dias para *Casa grande & Senzala*.
- 11 Por la memoria del Atlántico transcurre el análisis que Peixoto hace recorrer al lector en la segunda parte, « Roteiros africanos ». Las rutas viajeras ponen en foco las áfricas brasileñas y lusas. En el primer capítulo de esta segunda parte, Bastide y Verger son los colegas protagonistas que maduran su amistad siguiendo la huella de los trazos africanos en la cultura mestiza brasileña. Y, partiendo del reconocimiento de esa africanidad brasileña, se lanzan a la búsqueda de Brasil en África. Cartas, artículos, cuadernos de campo, fotografías, dibujos y anotaciones son el material « lateral » sobre el que Peixoto construye su texto, más que nada la correspondencia de ambos entre 1948 y 1958, año en el que Bastide viaja a África para dejar que Verger sea su guía e informante en campo africano. Sus cartas y fotografías son los medios en los cuales van elucidando los posos africanos de los candomblés bahianos, al tiempo que descubren el modo de retratar y escribir la memoria brasileña en África o africana en Brasil. En la citada obra *Imagens do Nordeste Místico em Branco e Preto*, Bastide ofrece una guía para el reencuentro de las áfricas místicas en el nordeste brasileño. Ambos coinciden en vislumbrar ese reflejo atlántico entre las dos orillas, pero, dice la autora, tenían distinto calado: Bastide puso el énfasis de su análisis socioeconómico como « sistema de integración » de las culturas, mientras que Verger quiso trazar la historia del flujo de africanos y brasileños. Peixoto

nos transporta a los viajes de ida y vuelta en el Atlántico, a imaginar cómo observan sus autores la cultura brasileña en las Áfricas occidentales.

- 12 Pero es en el capítulo dedicado a las ideas de Gilberto Freyre en su obra *Aventura e rotina* (1953), surgida de los viajes por Portugal, las Áfricas portuguesas y Goa entre 1951 y 1952, donde la 'memoria' adquiere con rotundidad la significación que teoriza François Hartog, autor tan caro a lo largo del libro (la historia cuenta en tanto que la memoria evoca). Dice la autora que su viaje « dibuja una línea circular: cuanto más se aleja del territorio (brasileño) más próximo se encuentra del punto de partida ». A lo largo de los trayectos, reconstruye una topografía simbólica dibujada (e imaginada) por la memoria. Freyre vive el cotidiano de sus raíces en esa alteridad que representan las colonias; su reconocimiento de Portugal como « vientre generador de Brasil » lo lanza a la aventura de tierras lejanas que completan el círculo de su memoria en Recife. No siente el exotismo en las colonias lusitanas; a los ojos de Freyre, incluso Portugal es extraño a Europa. Las sensaciones que transmite en las imágenes se convierten en palabras sensoriales. Las descripciones son antes retrato que palabra.
- 13 Peixoto traza la diferencia entre las Áfricas de Bastide y Verger y las lusas de Freyre: si el primero oscila en el tránsito entre ambas orillas atlánticas, para Freyre esos desplazamientos no hacen sino reforzar su tesis sobre « la conversión de la cultura luso-brasileña en lusotropical »; en sus viajes, de hecho, siempre encuentra la « presencia mestiza y negra » de Brasil. Y a sus raíces vuelve, a su memoria, para inventar otro mundo, mestizo y posible.
- 14 *L'oeil de l'ethnologue*, pequeño texto de Michel Leiris, escrito antes de embarcar en la Misión Dacar-Djibouti (1931-1933), sirve a Peixoto como contrapunto de *L'Afrique phantôme*, diario de campo, de viaje e íntimo, escrito durante el largo trayecto. En el primero Leiris escribe sobre las Áfricas que pisará, desterrando ideologías preconcebidas de algunos etno-científicos anteriores a su época que no llegaron a conocer África o que moldearon su experiencia en torno de un modelo. Leiris desea observar por su propio ojo esas sociedades llamadas « primitivas », y cambiar la noción de las áfricas que se escriben pero que apenas se conocen. En el segundo texto, su diario *L'Afrique phantôme* le devuelve lo vivido; casi una decepción: las Áfricas soñadas e imaginadas en su latente espera de conocimiento real se convierten « Áfricas fantasmas ». Durante la Misión « enfatiza cómo la experiencia del viaje rompe las expectativas alimentadas antes de su realización ». Tal vez siente el desencanto por la transformación de la « aventura » en la « rutina » que escribe Freyre.
- 15 Leiris escribe en la revista *Documents*, junto a intelectuales de la época como P. Rivet, M. Mauss, A. Schaeffner o M. Griaule, quien lo invita a la Misión; admira a Gris, Picasso y Miró, tanto el cubismo como el primitivismo y el surrealismo; frecuenta los círculos artísticos vanguardistas, como el taller de A. Masson, y se educa en la mirada de los objetos de arte africano; considera la magia como una suerte para escapar de la dualidad cuerpo y espíritu. Desde el ojo de Buñuel y Dalí, las fotografías de Man Ray o *L'histoire d'oeil* de Bataille, Peixoto relata y analiza la circulación de saberes artísticos surrealistas, próximos e influyentes en la pluma de Leiris. Pero esta aportación no es novedad, pues la autora sabe de la ingente cantidad de literatura producida en torno de Leiris. Ella quiere más bien analizar la experiencia vital y creadora antes y durante la travesía por las « Áfricas »: formación, idealización y aventura frente conocimiento, realidad y rutina; las palabras y las imágenes de los umbrales, los tránsitos.

- 16 Peixoto subraya el carácter híbrido – científico-literario – de la obra de Leiris, el carácter poco canónico de la escritura, tanto como lo fue su experiencia intelectual, afín al espíritu de *Documents*, y lo hace con un lenguaje que oscila entre lo poético y las palabras ocultas entre las bambalinas de la autobiografía; como una suerte de mimesis de la pluma de Leiris. La memoria, que borra el tránsito de espacios y tiempos, ocupa un lugar privilegiado en el análisis. Sobre el primer texto, los recuerdos de cuentos infantiles europeos sobre africanos se alternan con las expectativas que genera el viaje hacia tierras africanas. El viaje para Leiris es « el mejor método para adquirir un conocimiento real, es decir, vivo, el cumplimiento de algunos sueños de infancia, y al mismo tiempo un medio de luchar contra la vejez y la muerte ».
- 17 Memoria y tránsito, imaginación y observación, antropología y literatura, todas estas dualidades complementarias refleja el texto Peixoto sobre Leiris, sirviéndose de una poética erudición sin tiempos ni historia, pero sí con memoria. El « posfacio » de L. Waizbort con que se cierra el libro viaja también por el ojo de la antropóloga, y a su vez, por el ojo del etnógrafo que viaja por su memoria como por los « otros »; todos los ojos son « otros » que observan. El ojo interior pregunta por el viaje, por su evocación y su intuición.
- 18 Mapas, proyecciones, encuentro del ojo con objetos y gentes, paisajes aún no recorridos; el sujeto que observa y aprehende en la mirada el exterior es también el que mira hacia adentro. El análisis de Peixoto sobre los autores propuestos dibuja la parábola de un encuentro abierto entre sujeto y objeto. Esta aventura de la palabra explora el orden de lo observado y lo percibido para confundir las palabras, hacerlas dibujos, hundirlas en ese agujero negro que dice Waizbort y lanzarlas a la imaginación de su lector. Es un libro de encaje y filigrana, de ojos que auscultan, leen y observan.
-

AUTORES

HORTENSIA CARO SÁNCHEZ

Universidad de Cádiz